



Eslovenia, bajo presión, lucha para evitar un rescate

03 de Mayo de 2013 • 07:13hs

El gobierno de centro izquierda esloveno, que lleva en el poder solo seis semanas, prepara febrilmente un plan de acción para evitar tener que pedir ayuda internacional, pese a la presión creciente de los mercados contra este pequeño país de la zona euro.

La primera ministra Alenka Bratusek debe presentar la próxima semana en Bruselas un programa detallado de reformas destinadas a sanear el sistema bancario, estabilizar las finanzas públicas e incentivar la economía que entró en recesión en 2011.

El ejercicio, ya difícil, se ha complicado tras la rebaja, por la agencia de calificación Moody's el martes, de la nota soberana del país a la categoría de "especulativa".

El anuncio ha supuesto un duro golpe y llevó al país balcánico a suspender momentáneamente una emisión de deuda en dólares.

En abril, la Comisión Europea instó a Bratusek que pusiera en marcha rápidamente las reformas votadas por el antiguo gobierno e introducir nuevas medidas. Ella ha prometido presentar un plan el 9 de mayo.

El sector bancario, lastrado por los créditos de dudosa recuperación -7.000 millones de euros, el equivalente al 20% del Producto Interno Bruto (PIB) según el Fondo Monetario Internacional- es el principal problema de Eslovenia.

Según Moody's, el gobierno va a tener que inyectar nuevos fondos en los bancos, en gran mayoría públicos, que representarían entre el 8 y el 11% del PIB del país. Para dicha agencia, la probabilidad de que Eslovenia necesite ayuda internacional ha aumentado.

El gobierno esloveno de centro derecha que cayó en febrero a raíz de las sospechas de corrupción que pesaban contra el primer ministro Janez Jansa, hizo votar una ley para crear un "banco malo" en el que se junten los activos tóxicos de los bancos.

En el plan de acción, del que la primera ministra ya se ha dado a conocer algunas medidas, el "banco malo" entrará en vigor en julio. Los tres principales bancos del país, todos públicos, necesitarán al menos una inyección de 900 millones de euros antes de finales de año, según algunas estimaciones.

Pese a las especulaciones sobre este país de 2 millones de habitantes desgajado de la ex Yugoslavia han crecido tras el rescate de Chipre, la situación de los dos Estados es muy diferente.

"Eslovenia no es Chipre. Las comparaciones son totalmente erróneas e ignoran los fundamentos económicos", dijo a mediados de abril Alenka Bratusek, en un artículo de opinión en el Wall Street Journal.

El sector bancario esloveno representa el 130% del PIB mientras que el chipriota se eleva al 800% del PIB de la isla.

Es cierto que las cuentas públicas han empeorado. En 2012, el déficit esloveno fue del 3,7% del PIB, y el gobierno prevé un 5% para este año.

Pero la deuda total del país, aunque aumenta rápidamente, sigue estando por debajo de la media europea: el 54,1% del PIB en 2012, según el instituto Eurostat, frente al 90,6% de la zona euro.

Para estabilizar el presupuesto, el plan de acción prevé nuevos recortes de los salarios de los funcionarios, un aumento del Impuesto al Valor Agregado (IVA) o la creación de un "impuesto de crisis" temporal que afectará al conjunto de los ciudadanos.

Asimismo, se prevé la privatización de una o dos empresas públicas, entre ellas un banco, para finales de año.

Muy criticado, muchos ven en este plan un reciclaje de medidas del antiguo gobierno.

Recientemente, Eslovenia logró colocar deuda a corto plazo a tasas razonables, lo que le permitió respirar un poco. Pero eso fue antes de la rebaja de la nota por Moody's. La próxima prueba es la emisión de deuda en dólares, que podría concluir el viernes.

